



DE ASCETA A PADRE DE FAMILIA

43

Cuando llegamos al Aeropuerto de Vancouver, mi esposa que vestía un sari fue recibida con una lluvia de pétalos de rosa. Luego, mi madre, mi padre, los Nagras y mis compañeros del Loto Dorado la abrazaron. Nos acomodamos en una pequeña habitación encima del restaurante, compartiendo el baño con otras catorce personas. A Ratana le tomó algún tiempo acostumbrarse a la vida occidental, debido a que extrañaba profundamente a su familia, a sus amigos y las ricas tradiciones de la India. Trabajábamos un promedio de doce a dieciséis horas diarias para que el restaurante se estableciera firmemente.

Una taberna para la gracia divina: Pronto recibimos una carta personal del Maestro, la cual ofrecía una profunda inspiración y guía en nuestra empresa:

Ustedes deben ser justos pero firmes con aquellos que trabajan con ustedes... Si todos trabajan con un espíritu de equipo, renovado fervor y entusiasmo, no hay razón para que el negocio no florezca y obtengan abundantes dividendos... Traten de manejar los asuntos de tal manera que todos permanezcan alegremente ocupados con el trabajo adecuado, para el cual estén mejor capacitados. Esto les ayudará a mantener la moral en alto... Les deseo que su restaurante sirva como una taberna para la gracia divina... cuando cada visitante obtenga de ustedes una pizca de la divina fragancia por su amabilidad, cortesía y comportamiento generoso... Mayo 27 de 1969

En tres meses habíamos ahorrado 1.000 dólares, que nos sirvieron como cuota inicial para comprar una pequeña casa de dos habitaciones con un jardín. Ratana ya estaba embarazada de nuestro primer bebé y estábamos hartos de la vida comunal.

Llegaron otras dos cartas, en las cuales el Maestro quería enderezarme:

Una cosa muy importante, en la cual me gustaría enfatizar, es que no deben entrometerse, directa ni indirectamente, en los



Restaurante El Loto Dorado – 1969

asuntos de los demás... Todos tienen derecho a buscar la superación en la forma que decidan y nunca deben interferir, a menos que ellos soliciten su apoyo o guía personal... Nunca se fijen en las faltas o en los defectos de los demás, ni escuchen ninguna censura o chismes ociosos que otros hagan... Siento decirles que he recibido cartas... afirmando que... ustedes son demasiado dictatoriales y demuestran poco interés por las sugerencias de los demás.

¡Cómo necesitaba que mi ego fuera doblegado! ¡Qué desastrosas eran mis aptitudes para con la gente! Había gastado demasiados años como un virtual asceta. Su última carta me abatió porque sentí que todo el trabajo que había hecho no era apreciado. Contemplé la posibilidad de

DE ASCETA A PADRE DE FAMILIA

trasladarme a otra ciudad. De repente, empecé a sentir una resplandeciente presencia en la sala. Apareció la forma astral del Maestro del mismo aire, se materializó y me abrazó. ¡Todo estaba perdonado por amor! Él pareció pasar o absorberse en todo mi cuerpo, hasta que desapareció. El abatimiento se convirtió en un gozoso delirio.

En su siguiente carta de Diciembre 10, dijo:

El amor del Maestro... a veces tiene que tomar la forma de una leve reprimenda para el propio beneficio del hijo. El hecho de que la forma del Maestro apareciera ante tí cuando derramabas lágrimas de remembranza, fue una señal de su gracia y amor por tí. Estoy complacido de que continúes como líder de grupo... y deseo que olvides lo sucedido en el pasado.

Comenzó una considerable agitación entre los empleados con más tendencias izquierdistas, para convertir al Loto Dorado en una comuna. Después de meditarlo mucho, decidimos un arreglo justo y vendimos el restaurante al grupo por míseros \$3.000 dólares, deseándoles todo éxito. Irónicamente, la comuna se volvió tan difícil de manejar (demasiados jefes), que fue nuevamente privatizada, precisamente por aquellos que antes proclamaron con vehemencia el sistema cooperativo. Poco después, el Loto Dorado empezó a desaparecer. Viendo el lado bueno de las cosas, varios de mis anteriores compañeros del Loto fundaron sus propias empresas exitosas.

Yo abrí una pequeña tienda en lo alto de la colina, donde vendía sobrecamas de la India, ropa, instrumentos de música clásica y alimentos saludables y orgánicos. Pronto, los alimentos ganaron la mano a las otras mercancías. Se hizo obvio que por destino, mi vocación estaba conectada con la elaboración de alimentos orgánicos y la forma de vida integral.

Una hermosa bebé llegó a nuestras vidas. Durante el milagro del nacimiento, mientras repetíamos el simran en voz alta, mi esposa obtuvo la visión de Sawan y de Kirpal en medio de una luz resplandeciente. El Maestro nos envió un telegrama con sus felicitaciones y en respuesta a nuestra solicitud, le otorgó un hermoso nombre recordatorio: “Pueden llamar a la bebé con el nombre de *Shanti*”.

Shanti es una antigua palabra sánscrita que significa paz.

*Los niños son partículas de polvo de las estrellas
sopladas de la mano de Dios¹.*

¡Om Shanti!

1. Larry Barretto